

Servicio Especial: Día de los Padres

I. Introducción

- a. Hoy celebramos el Día de los Padres en un tiempo bien difícil para la masculinidad en general
 - i. El feminismo de los años '60 (la segunda ola, que promovía libertad sexual, etc.) vino a dar paso al feminismo radical del presente (la tercera ola), con libros titulados: "Yo odio a los hombres" o "¿Son los hombres necesarios?"
 - ii. Vivimos en la época de la mal llamada "masculinidad toxica", donde la mujer es buena, noble, campeona, guerrera, autosuficiente, mientras el hombre es un "sinónimo de tiranía, abuso o insensibilidad" y solo sirve para proveer semilla en un laboratorio para que las chicas se "auto - embaracen"
- b. En su libro "La guerra tóxica contra la masculinidad: Cómo el cristianismo reconcilia los sexos", la autora Nancy Pierce nos comenta acerca de estudios sociológicos que tocan en particular los patrones masculinos dentro del cristianismo:
 - i. Un hombre cristiano (¡de verdad!), devoto con el Señor y su causa, metido en la Palabra y asistente regular a la iglesia, está detrás de una familia feliz y estable, con muy bajos niveles de divorcio y problemas de maltrato
 - ii. Por el contrario, un hombre que se llama "cristiano" pero que exhibe muy poco compromiso con Dios y su Iglesia (un cristiano nominal), que ha absorbido la definición secular de la masculinidad, se torna increíblemente más abusivo y tiene mayores niveles de divorcio que los del mundo
 - iii. ¿Cuál es la solución? Pierce nos dice que necesitamos "volver al patrón bíblico que llama a los varones a ser firmes pero tiernos, valientes pero cariñosos, hombres que por estar hechos a la imagen de Dios pueden demostrar las dimensiones de Su carácter"
- c. Hoy quisiera visitar por unos breves momentos dos historias muy conocidas, entrelazada en sus destinos, que demuestran cómo el carácter y las decisiones del varón de la casa, definen el destino de sus propias vidas, de sus familias, y del lugar donde viven.

II. Josué

- a. Un importante principio es el concepto bíblico del padre de familia, o "cabeza de hogar", donde el varón no es meramente "el jefe" de la casa, sino el encargado de "pasar" hacia adelante el legado de la generación que lo precedió
 - i. Esto es parecido a la función de un pastor de la iglesia local, que tiene la tarea de conservar, promover, clarificar y pasar hacia adelante el legado del Evangelio puro y santo de Dios en la ciudad
 - ii. El varón del hogar toma la herencia que Dios le dio a sus antepasados, la cuida y la expande, y prepara a la próxima generación a recibirla y administrarla bien
 - iii. En este aspecto no promovemos "nuestro legado" sino que conservamos el "legado de Dios", ¡que es Cristo!, de generación en generación. ¡El cristiano no busca estatuas en su nombre, sino que el nombre de Cristo sea glorificado!
 - iv. Por lo tanto:
 1. recibimos de la generación anterior un legado, con aciertos y desaciertos
 2. que debemos evaluar, imitar, corregir, reformular, e implantar con valentía y firmeza en nuestra generación
 3. para luego recoger fruto, enseñarla a una nueva generación, y dejarle herencia santa, para que esa nueva generación pueda seguir conservando el legado en su tiempo, cuando nosotros ya hayamos pasado
- b. Esto lo vemos en la historia de Josué, el sucesor de Moisés en el plan de Dios de entrar al pueblo de Israel a la tierra prometida:
 - i. ¹ "Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: ² Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. ³ Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. ⁴ Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates,

toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. ⁵ Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:1-5)

- c. La historia de Josué es un “master-class” de un pase de batón generacional:
 - i. Hecho sirviente/ayudante de Moises desde muy joven (la nueva generación)
 - ii. Testigo ocular de las decisiones (buenas y malas) del patriarca, con sus consecuencias (buenas y malas también)
 - iii. Instruido en la ley de Dios
 - iv. Promovido poco a poco, mientras iba probando su madurez, conocimiento y valentía
- d. Llegado el momento de su asignación (con la muerte de su predecesor Moises), Dios lo compele a continuar el trabajo del Reino que comenzó Moises (de hecho, profetizado a Abraham, delegado a Isaac, a Jacob, luego a José), y que ahora le tocaba a él:
 - i. Moises sacó el pueblo de Egipto, le tocó el desierto y la rebeldía del pueblo, y los trajo hasta el límite de Canaan
 - ii. Ahora a Josué le toca entrarlos en Canaan y distribuirlos por toda la nación
 - iii. Cuando Josué culmine su obra, les tocará a los ancianos de cada tribu mantener el legado que recibieron de Josué (libro de los Jueces)
- e. La belleza del llamado de Dios a Josué es que literalmente estuvo con él de la misma manera que estuvo con Moisés:
 - i. A Moises se le apareció en un arbusto quemándose y le manda a quitar las sandalias, a Josué se le aparece como un príncipe del pueblo de Dios, y le manda a quitar las sandalias
 - ii. A Moises le dividió el Mar Rojo, a Josué el Jordán
 - iii. Como Moises tuvo que circuncidar a sus hijos antes de entrar al desierto, Josué tuvo que circuncidar a los hijos de Israel antes de entrar en Canaan
 - iv. Moises venció a los amalecitas con sus manos levantadas al aire, Josué venció a los de Hai con su lanza levantada al aire
- f. Por su parte Josué aceptó el reto de Dios, e hizo todo aquello que le fue asignado, con aciertos y desaciertos, cometiendo errores y pagando el precio por ello, pero llegando hasta el final con sus manos llenas de fruto para Dios. Al termino de sus días pudo decir:
 - i. ¹⁴“Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas” (Josué 23:14)

III. Acán

- a. En contraposición a Josué, un hombre llamado Acán pecó contra Dios durante la incursión del pueblo en Jericó:
 - i. Dios había sido muy estricto en sus instrucciones: no tomen botín de la ciudad
 - ii. Pero Acán desobedeció, llevándose un manto babilónico, oro y plata
 - iii. El asunto era una prueba de obediencia a un pueblo que iba a ser tentado multitud de ocasiones por el enemigo
- b. Lo terrible del caso es que el pecado individual de Acán tuvo repercusiones para la nación entera:
 - i. Entraron a la pequeña ciudad de Hai y fueron derrotados; 36 hombres perdieron sus vidas en la incursión
 - ii. Josué y los ancianos, aturdidos, fueron delante de Dios a preguntar:
 - 1. ⁶“Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!” (Josué 7:6-7)

- iii. La respuesta de Dios no se hizo esperar:
 1. “¹⁰Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? ¹¹Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. ¹²Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros” (Josué 7:10-12)
- iv. Dios los reprende: “¡No lloren! Yo cumplo mi parte. Si las cosas no salen bien es porque otro no cumplió su parte. ¡Busquen al anatema!”
 1. Ese otro era Acán, un hombre que se había dejado llevar por la codicia de su corazón, la lujuria de sus sentidos, y puso en riesgo la obra de Dios en esa generación
 2. Fue a su casa y escondió su pecado en la intimidad de su tienda, ¡como si Dios no viera la condición de su corazón!
- c. ¿Cuál fue el resultado para Acán?
 - i. “¹⁹Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras. ²⁰Y Acán respondió a Josué diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y así y así he hecho. ²¹Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello. ²²Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo a la tienda; y he aquí estaba escondido en su tienda, y el dinero debajo de ello. ²³Y tomándolo de en medio de la tienda, lo trajeron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Jehová. ²⁴Entonces Josué, y todo Israel con él, tomaron a Acán hijo de Zera, el dinero, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acor. ²⁵Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearón, y los quemaron después de apedrearlos. ²⁶Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y Jehová se volvió del ardor de su ira” (Josué 7:19-26)
 1. El nefasto resultado de las decisiones de un hombre necio no solo fue contra él mismo sino contra toda su casa, su generación, su legado sobre la tierra, sus hijos, su fortuna, en fin, ¡toda su vida!
 2. Tratado como un anatema, terminó bajo un montón de piedras, como un símbolo de la desgracia que sigue al que no sigue a Dios

IV. Conclusión

- a. Josué cumplió su llamado con éxito, bendiciendo su generación y la que seguía, pero Acán fue un fracaso, maldiciendo su generación y cortando la que seguía
 - i. El llamado es sencillo: ¡Decidamos ser como Josué y no como Acán!
- b. ¿Y cómo podremos ser como Josué? De la misma manera que Josué vivió, (1) sostenido por el poder de Dios, (2) mientras seguía el mandato que le fue prescrito, el cual que decía:
 - i. “⁹Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9)
 1. Cinco (5) veces Dios le recuerda a Josué estas palabras, “esfuérate y se valiente”, y nos la trae hoy a nosotros para que vivamos por ella. ¡Hacemos nuestra parte y Dios hará la suya!